



Pilar Bayona (Amelia) y Enriqueta Carballeira (Martirio).

aberrante moral, de mezquindades y pasiones soterradas. Una escalofriante llamada a la vida, a una vida enterrada bajo las sombras de lutos y medias verdades. Una fotografía de desolación, cobardías y pequeñas revueltas que sólo pudo ser revelada en España casi treinta años después de que la describiera el autor.

El montaje que del texto ha hecho José Carlos Plaza huye deliberadamente del simbolismo que caracterizó otras puestas en escena de la obra. El ritmo, los sonidos, la escenografía, siguen fielmente las indicaciones de Lorca. Incluso las acotaciones del autor están llevadas a la práctica de forma exacta. El director ha querido hacer un montaje realista, potenciando las sugerencias y la interpretación, y lo ha conseguido. Es, pues, una representación basada en el hacer y el decir de esas mujeres que le dan vida, de ese elenco de primerísimas figuras de la escena española. Berta Riaza, Mari Carmen Prendes, Aurora Redondo, Ana Belén, Enriqueta Carballeira, Pilar Bayona, Paca Ojea, Mar Díez y Eva Guerr realizan un excelente trabajo, repleto de matices y de fuerza. Su interpretación hace creíbles y diferenciables cada uno de los personajes. Una a una dibujan unas mujeres, distintas todas entre sí, apasionadas o secas, tortuosas o atemorizadas. Una a una dan sobre el escenario un verdadero y conmovedor recital de interpretación. Todas ellas, con el resto de actrices que completan el reparto, nos introducen en la oscura y opresiva *Casa de Bernarda Alba*.

PRESENTACIONES

A raíz de su estreno convertido en "vedette" de la temporada reunimos a la familia de Bernarda y a sus criadas. Por un rato, abrimos las puertas de su impenetrable casa y, alejadas del drama, charlamos sobre sus vidas. De derecha a izquierda, en una

especie de improvisada mesa redonda, hablamos sobre la obra y sus personajes, en una conversación en la que las intervenciones se superponen unas a otras, se interrumpen, se matizan o se contradicen. Es, ni más ni menos, la visión de las actrices sobre su trabajo.

Eva Guerr: "Soy la criada. Me parece que es un personaje que tiene su importancia, aunque esté un poco fuera de toda la trama. Humanamente le llega bastante todo lo que sucede, lo que ocurre es que lo exterioriza menos, porque lo lleva todo a un nivel más interno, más para ella".

Ana Belén: "Es la vida, es un poco la vida dentro de esta casa".

Eva: "Exactamente. Ella va percibiendo todo en las hijas, y, sobre todo, en la Poncia, que es la que le llega más y con la que más ligada está. Tiene también ese temor general a la Bernarda. Es un personaje complejo, pero muy hondo y muy bonito. Pon-

cia y yo somos otro mundo, totalmente opuesto al que hay allí".

Mari Carmen Prendes: "Mi papel es el de la Poncia. Yo lo llamaría ojos y oídos del mundo, porque en realidad es la que va fuera, la que lo trae todo: las noticias, los chismacos del pueblo... Ellas no saben nada, y ahora que están de luto, menos. Soy la confidente, digamos, de la señora Berta Riaza".

Enriqueta Carballeira: "Yo hago Martirio, que es una de las hijas. Tiene un defecto físico, y es un personaje muy retorcido, muy frustrado, muy malo, en definitiva. Se alegra de lo malo que pueda ocurrir, es muy envidiosa...".

Ana Belén: "Soy Adela, la pequeña. Siempre se ha dicho que es la hija rebelde, y en cierta manera es cierto, porque tiene pequeñas rebeldías, hasta que termina en la gran rebeldía que supone acostarse con un tío designado por su madre para una

de sus hermanas. Es la que no se resigna. Lo terrible es que siempre es por medio de otra persona; en este caso de un hombre. Va así ganando libertades, pero nunca por ella misma. Es víctima y, al mismo tiempo, culpable, pero es también la única de todas las hermanas que va consiguiendo cosas, por lo menos llevarle la contraria, en nimiedades, a su madre".

Mar Díez: "Hago Magdalena, otra hija de Bernarda. Es una mujer que acaba un poco su vida el día que muere su padre, que es cuando comienza la función. Es otra víctima-culpable más, como el resto de sus hermanas. Está unida a ellas por la represión, que es lo que más les une y les separa, a la vez. Su única esperanza ya en la vida es reventar el odio de su hermana mayor, hija del primer marido de Bernarda".

Berta Riaza: "Soy Bernarda. Bernarda es la represión, es el poder. Aunque la versión que José Carlos quiere dar de la Bernarda no es sólo la de represora; ella también ha sido reprimida y eso es lo que le hace portarse de esa manera. Es un poco víctima, no sólo verdugo".

Paca Ojea: "Soy Angustias, la hija mayor de Bernarda, la única que ha tenido con su primer marido. Es la hija que tiene el dinero, y esto despierta enormes odios en las demás, incluso en su madre. Aparte de eso, Angustias naturalmente es consciente de su poder, que le viene del dinero, y es del tipo de personas que no va a compartir nunca con nadie lo que tiene".

Aurora Redondo: "Yo soy la abuela. Ya ves..., me ha salido esta niña, pero la madre no es igual. El personaje de la abuela no es tan duro como el de Bernarda. La pobre ha perdido el conocimiento, está loca, pero quiere libertad, quiere otro mundo. De todos modos, como casi todas las locas, está cuerda".

Pilar Bayona: "Soy Amelia, una de las hijas de Bernarda. Aparentemente soy buena, muy religiosa..., pero en el fondo no lo soy tanto. Soy incapaz de

EVA GUERR: "SOY LA CRIADA, UN POCO DE VIDA EN ESA CASA"



AURORA REDONDO: "LA ABUELA QUIERE LA LIBERTAD Y, COMO CASI TODAS LAS LOCAS, ESTA CUERDA"



MARI CARMEN PRENDES: "LA PONCIA PONE OJOS Y OIDOS; ES COMPLICE DE BERNARDA PERO LA ODIÁ"



LORCA

El municipal Teatro Español, de Madrid, estrena la primera de sus producciones de la temporada 84-85, que es también la tarjeta de presentación del nuevo equipo a cuya cabeza se encuentra Miguel Narros. "La casa de Bernarda Alba", bajo la dirección de José Carlos Plaza y con un reparto de primeras actrices, quiere anticipar el homenaje a Federico García Lorca que pretende ofrecer el

teatro al cumplirse este mes de diciembre los cincuenta años del estreno de "Yerma" en su escenario, con un nutrido programa de actos conmemorativos. En estas páginas, las actrices de "La casa de Bernarda Alba" relatan las impresiones de su trabajo y Ian Gibson hace crónica de las repercusiones del que sería el último estreno de Lorca por la compañía de Margarita Xirgu, en 1934.

TODAS LAS MUJERES DE BERNARDA ALBA



Clave realista para la tragedia lorquiana. (Fotos del espectáculo: Fernando Suárez. Retratos: Roberto Fernández).

LOLA SANTA-CRUZ

Altas y gruesas paredes guardianas del drama, habitaciones que ocultan rencores y soledades, corredores que confunden los caminos y un pequeño patio interior por

Nueve actrices ponen carne y talento a los fantasmas que vagan por interiores de pesadilla. Nueve actrices para una tragedia rural escrita hace cincuenta años por un autor que nunca la vería representada. Nueve actrices que se escriben con mayúsculas. Nueve actrices sentadas al borde de uno de los estrenos más esperados de esta temporada.

donde se vislumbra la vida y por donde llega la muerte. Una casa-convento, una casa-cementerio, disimulada de luz, en la que se torturan, se atacan, se aferran a la vida, se marchitan y, hasta en ocasiones, se apiadan unas de otras, nueve mujeres. Es *La*

casa de Bernarda Alba, el mundo que encierra, en palabras de su autor, Federico García Lorca, "el drama de las mujeres de los pueblos de España".

La obra, estrenada el pasado 16 de noviembre en el Teatro Español, bajo la dirección de José Carlos Plaza y con escenografía de Andrea D'Odorico, es el último drama de Lorca, escrito poco antes de su muerte, en 1936. Un poema de gritos y silencios, de represión, de

reaccionar ante una situación, soy cobarde..., aunque aparentemente sea la más entrañable. En definitiva, soy una más, víctima y verdugo, como todas".

COMPLICES

La interrelación entre los mundos tan distintos de estos personajes, la vigencia de los temas que Lorca plantea, lo que puedan tener, o no, de reales en 1984, y ese continuo canto de insatisfacción erótica que es la obra, fueron algunos de los puntos que surgieron a lo largo de la conversación, y en los que las actrices habían pensado mucho.

Mari Carmen: "La relación mía, de la Poncia, con Bernarda es muy extraña. Somos cómplices en el chismorre, conoce las cosas del pueblo a través de mí. Y al mismo tiempo, la odio, la admiro, la envidio..."

Berta: "Yo pienso que Poncia es el pueblo, y se siente reprimida, y al mismo tiempo quiere salir de eso, pero lleva muchos años en la casa... Yo con ella tengo una relación buena y mala. Generalmente, mala porque no tengo relación buena con ninguna. Estoy muy metida en mí, pero es con la que me muestro más como soy. Muy poquito, pero algo".

Ana: "Yo creo que la obra es un canto a la falta de libertad, y dentro de ese contexto, la figura de Pepe el Romano, significa para todas esa libertad, o esa posibilidad de libertad. Es un símbolo".

Berta: "Y su no presencia en la obra, es la máxima presencia. Para nosotras, las actrices, tiene que ser muy real. Pepe, el Romano, existe, aunque luego, por ejemplo, Enriqueta ha dicho, a veces, muy bajito: Pepe el Romano, no existe..."

Enriqueta: "A mí me parece que Pepe el Romano es un catalizador. Aparte de todo eso que dicen, de repente desencadena montones de cosas que ya están en aquellas mujeres: odios, envidias, frustraciones... Todas las chicas, quitando Magdalena, están interesadas en Pepe el Romano. Nosotras hemos discutido a veces que nos parecía una obra escrita por un tío, y yo, en concreto, pensaba que no tenía demasiado contacto con la realidad. A mí me ha sido bastante difícil trabajar en esta función, porque es verdad que era otra época y eran unas situaciones muy determinadas..., pero me parece que el hecho de que sólo un hombre desencadene todo aquello es exagerado. Aunque, por otra parte, parece que Lorca dijo que era un hecho real..."

Mari Carmen: "Era muy guapo además. ¡Guapísimo!".

Berta: "Yo pienso que sí, que es real, pero es real y simbólico al mismo tiempo. Simboliza, como decía Ana, la libertad, simboliza el amor... La represión que tienen durante tantos años estas mujeres, los ocho años de luto con que les amenaza la madre cuando el padre muere, todo eso. Pepe el Romano significa salir de todo eso".

Mari Carmen: "Es un símbolo



Paca Ojeda (Angustias) y Berta Riaza (Bernarda).

MARI DIEZ: "LA REPRESION ES LO QUE MAS LES UNE Y LES SEPARA A LA VEZ"



de libertad y un símbolo erótico".

Berta: "Sí, sí, es las dos cosas, pero es que están tan ligadas..."

Ana: "Nosotras hemos llevado a cabo el trabajo partiendo de la existencia de Pepe el Romano. Hemos forzado la imaginación y cada una se ha imaginado a su Pepe el Romano, eso es cierto".

Berta: "También Pepe el Romano es la trasgresión de la regla. Yo soy una mujer que dicta reglas, que es estricta, y él trasgrede todo eso".

Pilar: "Aunque a mí es a la que menos se me nota esa persecución de Pepe el Romano, en el fondo estoy igual. Soy una mujer de 27 años que no ha co-

ANA BELEN: "PEPE EL ROMANO ES UN SIMBOLO, PERO CADA UNA NOS LO HEMOS IMAGINADO COMO SI EXISTIERA"



nocido varón, ¿no?, y también tengo mi corazoncito, estoy enamorada de él. No sé si la obra, si esa relación se podría dar hoy día, porque no creo que a estas alturas haya ninguna mujer que acepte, por ejemplo, la autoridad de una madre de esa manera, sin discutir. Pero sí hay gente cobarde e incapaz de reaccionar en una situación, y que por comodidad les gusta que otras personas decidan por ellas. Eso les pasa a gran cantidad de españoles, que les encanta que les dirijan, y eso es una manera de ser cobardes. Por otra parte, las peleas por el hombre pienso que en esa época pueden ser reales. Ahora mismo es más difícil, quizás porque el sexo ya no es un tabú, está en todas partes".

Mari Carmen: "Yo creo que la situación que plantea la obra todavía existe en algunos pueblos, porque no hay que olvidar que esto pasa en un pueblecito, y pienso que algo de eso hay aún".

Berta: "Creo que la obra está escrita de una forma estupenda, con una poesía enorme, y pienso que está vigente por todas esas razones; aparte de que haya una realidad que pueda existir de alguna u otra manera. La obra por sí sola se basta".

Ana: "Lo que ocurre, y esto José Carlos lo ha explicado muy bien, es que el problema de la gente que tiene miedo a perder unas determinadas cosas para ganar otras más grandes, es un poco el problema de estas mujeres. Es decir, que cuando Bernarda de repente les dice: "oye que si queréis marcharos de esta casa, podéis", ellas no se van, ni una, son comodonas. Esto también se puede dar ahora mismo, en esta sociedad, ¡jolin!, que tampoco es que estemos hablando de cosas imposibles. Tienen un "status" que no lo van a encontrar en ningún sitio, son señoritas, no saben trabajar..."

Berta: "También es una forma de decir a lo que puede llegar la represión: a la muerte y al desastre de una casa. Hay muchas cosas en la obra absolutamente vigentes. Como el odio, el rencor, el amor... Están todas las pasiones ahí".

REALIDAD Y SIMBOLISMO

García Lorca y *La casa de Bernarda Alba* es el gran conocido/desconocido. Casi todo el mundo sabe de qué va la obra, no todos han llegado a profundizar en ella. Varios son también los montajes que de ella se han hecho, la mayoría muy distintos entre sí, con diferentes lecturas...

Mari Carmen: "Yo no he visto ningún otro montaje".

Berta: "Pienso que el último montaje, el de Angel Facio, no era nada realista, y éste en cambio es completamente distinto, totalmente realista. El simbolismo lo tiene la obra, existe igual, esté presentada de una forma realista, o no. Está en las palabras..."

Mari Carmen: "No hay necesidad de que salgan las actrices por un agujero para que se entienda lo que quieren decir..."

Ana: "Eso lo ha dicho Mari Carmen Prendes".

Berta: "Siempre que se den bien las cosas se pueden dar de cualquier manera. El caso es hacerlas bien".

Paca: "Yo no he visto montajes de Bernarda, pero parece ser, por lo que he oído comentar, que en casi todos los montajes, o en todos, las hijas son víctimas de la represión de Bernarda. Yo creo que aquí lo que se ha querido hacer, resaltar, es que no son víctimas solamente, son también, a su vez, verdugos. Creo que esto es importante".

Ana: "Somos verdugos unas con otras, pero nunca con Bernarda, por favor".

más normal, la menos retorcida. Sólo pienso que me están dando de comer, que tengo que servir a la casa, y me voy dejando llevar".

Enriqueta: "Es una obra para mí muy dura. No tiene un momento de ternura, no hay un personaje que sea tierno dentro de la familia, el uno con el otro".

Ana: "Yo tengo un momento tierno con ella y es absolutamente borde. ¡Para un momento tierno que tengo, un momentito! ¡Y no me deja, no se deja, no se deja! ¿Sabes qué pasa? Yo creo que estas mujeres también tendrían momentos tiernos, pero el autor ha cogido solamente, o justamente, los momentos que no son tiernos, los momentos en que la cosa estalla y prende. Pero seguro que hay otros momentos, porque estas tías se relajan, si no sería horroroso. Cotidianamente, se supone que una llegará y le colocará a otra un pelito, o le dirá algo bonito".

Berta: "Claro, es que el autor ha escogido sólo momentos punta".

Paca: "Yo creo, además, no solamente con Lorca, sino con muchos autores de la literatura y de la dramaturgia, que en el fondo dibujan a la mujer de una manera en que yo, personalmente, no me siento reconocida, identificada, en lo que dicen, en la mayor parte de las cosas. Ese es un problema que está en la mayor parte de los autores. A mí siempre se me plantean enormes dudas sobre eso".

Enriqueta: "Yo opino como Paca. Este mundo de mujeres que presenta Lorca, yo no me lo creo, desde fuera. Quizás yo desconozca el mundo rural, no sé...".

Mari Carmen: "Sí se da, sí".

Berta: "Yo creo que la represión conduce a eso, a la envidia... Y eso es, en definitiva, lo que quiere mostrar Lorca. Y que es igual que se sea mujer que hombre, podrían haber sido hombres".

Enriqueta: "No, porque aquí el hombre representa realmente la posibilidad de salir. Una mujer en esa época no tiene medios".

Berta: "En un círculo cerrado donde todo es represión, sale lo peor de cada uno".

Mari Carmen: "Lorca dice que no son malas, sólo mujeres sin hombre".

Enriqueta: "Bueno, pues eso tampoco lo entiendo. No creo que sólo por un hombre se pueden producir esas tensiones. En la obra hay más cosas. Yo me podría creer más esas tensiones entre cinco-dos... Porque no todo el mundo que es soltero actúa así. Hay muchas mujeres solteras, tal vez frustradas, porque esa era su única salida, que encauzan su vida por otro sitio. Por ejemplo, la religión y son muy beatas; o por la casa, y son muy limpias, muy limpias... Pero que sólo cree tensiones entre ellas una figura masculina, no me lo acabo de creer. Estoy de acuerdo con la función, y me parece estupendo hacerlo, pero yo, co-



Aurora Redondo (*La abuela*) y Enriqueta Carballeira (*Martirio*).

ENRIQUETA CARBALLEIRA: "PARA JOSE CARLOS PLAZA LO MAS IMPORTANTE ES EL ACTOR"



BERTA RIAZA: "LUCHO CON EL MITO DE BERNARDA HE INTENTADO ACERCARME A LO QUE JOSE CARLOS QUIERE"

mo Enriqueta Carballeira, no me lo creo".

Berta: "Bueno, él coge un caso, tal vez aislado, y lo universaliza".

NUEVE CAMINOS

Nueve actrices con formaciones totalmente diferentes, desde los teatros independientes a la escena tradicional. Nueve formas distintas de ver y vivir el teatro, de trabajar un personaje, de provocarse las emociones o de enfocar un texto. Un fin común: el arte, el buen hacer. Todas entroncadas, en un momento de su carrera, en una labor común: dar vida a la familia de Bernarda Alba.

Mari Carmen: "Nosotras somos actrices, y la verdadera actriz tiene que meterse en sus personajes. Es lo mismo de dónde vengas".

Paca: "Mi profesor dice una frase que es muy clara: todos los caminos llevan a Roma. Pues es eso".

Enriqueta: "Sí, los medios para llegar a un trabajo dan exactamente lo mismo. Lo importante es el resultado y lo que vea el espectador. Si un actor necesita, por su formación anterior, seguir un método de trabajo más riguroso, y otro, no, pero al final lo que se ve está bien en ambos casos, da igual. En definitiva tú lo que tienes que hacer es comunicar al espectador verdad y realismo".

Berta: "Las actrices en realidad pueden tener su método de trabajo, pero trabajas con distintos directores, y cada uno tiene su forma de hacer, y eso es lo que aúna una forma de actuar".

Aurora Redondo, una mujer que empezó sobre una escena a los siete años. Tiene 84. Su trabajo anterior fue *Isabel, reina de*

corazones. **Berta Riaza,** actriz desde el año 47. La *Brígida del Tenorio,* su último papel. **Ana Belén,** alejada por temporadas de la escena, comenzó en el año 66 con *Numancia. La hija del aire* había sido su última interpretación. **Enriqueta Carballeira** comenzó en el año 62 en teatros independientes. Su último trabajo, *Eloísa está debajo de un almendro.* **Mari Carmen Prendes,** según sus cuentas, algo confusas, empezó en el año 1810. Bromas aparte, su última interpretación fue en *Eloísa está debajo de un almendro.* **Eva Guerr** empezó en el 67 y lo último que ha hecho ha sido un montaje de Francisco Nieva. **Paca Ojea,** actriz cuya principal labor se ha desarrollado en los teatros independientes. Alejada de la interpretación durante una temporada, y dedicada a labores de dirección, vuelve ahora para intentar simultanear ambas cosas. Como actriz, su último trabajo fue *Final de partida.* **Pilar Bayona,** años ha de aquello de "Pili y Mili"; regresó de México hace aproximadamente diez años, y su primer trabajo teatral en España fue *La Murga.*

La función espera. Hay que prepararse, meterse en situación, relajarse. Son largas horas diarias de trabajo para intentar llevar al público sus sentimientos. Es un largo bagaje, el de todas ellas, una larga preparación, para llegar a ese momento en que se sube el telón e irrumpe la hora de la verdad. Son un conjunto de primerísimas figuras de nuestra escena con vidas profesionales y personales totalmente distintas. Hoy tienen en común una obra, su talento, un gran prestigio y un nombre ganado a pulso, y una larga, interminable ovación, desde el día del estreno. Ha merecido la pena. ■

Berta: "Sois verdugos conmigo también. Las actitudes de ellas ante Bernarda tampoco son buenas, es una cosa recíproca. Aparentemente, en esta versión, no me afectan esas actitudes, pero en el fondo sí me llegan. Bernarda no es tan dura como la pintan. Los seres humanos pueden ser duros y al mismo tiempo tener otras facetas. Me parece que en este montaje está resaltado que Bernarda no es esa dureza, como un pedernal al que nada le afecta. Es una Bernarda mucho más dúctil, digamos. Sí, es represora, impone sus reglas, es dura, perversa..., pero hay una serie de cosas en su vida que, no es que justifiquen, porque nunca se justifica la represión, ni el odio, pero sí hacen lógico su proceder. Ella también es víctima de esa sociedad que le ha educado de esa manera..."

Ana: "Anda, anda... Que eres más mala..."

Berta: "¿Sabes lo que pasa? Se supone que Bernarda se casó con un hombre por dinero, del que tuvo una hija, pero no estaba enamorada de él. Luego, llega Antonio María Benavides, del que sí se enamora, pero éste le ha dado luego mala vida, la vida le ha ido mal, y eso la ha ido endureciendo".

Aurora: "Es importante también en la obra, la constante alusión al mar, sobre todo en mi papel. Es el símbolo de la libertad que ni yo ni ninguna tenemos. Y también mi obsesión por casarme. Yo, realmente, percibo a todas estas nietas solteras, y veo que no hacen nada en la vida, que su vida transcurre sin ningún sentido. Y yo quiero otra cosa, me duele. Soy completamente consciente de esa frustración que flota en la casa".

Paca: "Bueno, es que realmente las cosas más lúcidas de toda la función las dice la abuela".



PILAR BAYONA: "A MUCHOS ESPAÑOLES LES ENCANTA QUE LES DIRIJAN. Y ESO ES UNA MANERA DE SER COBARDES"

siempre todo claro, no sé cómo lo hace".

Ana: "Es que estudia mucho, yo creo que es eso".

Enriqueta: "Han sido dos meses de trabajo. Empezamos el 17 de septiembre y estrenamos el 16 de noviembre..."

Aurora: "Y ya cuando hemos venido, tenemos que traer, como es lógico, el papel sabido".

Ana: "¡Imagínate, sería terrible!".

Mari Carmen: "Quien se lo supiera, porque..."

Enriqueta: "En la preparación de la función ha habido también una cosa bastante importante, y es que José Carlos siempre plantea sus montajes pensando que lo más importante es el actor, y luego hay elementos como el decorado, la luz..., pero trabajando muy profundamente cada uno de los personajes".

Mari Carmen: "Eso es muy importante para un actor. Siem-



PACA OJEA: "MUCHOS AUTORES DIBUJAN A LA MUJER DE UNA MANERA EN LA QUE NO ME SIENTO RECONOCIDA"

pre pregunta qué dudas hay, qué problemas..."

Berta: "Hay una relación de dudas y de certezas que se intercambian. No es tampoco un dictador, deja libertad a los actores para que éstos piensen y opinen sobre el montaje que él quiere dar. Los actores lo aceptamos o no".

Aurora: "Constantemente te pregunta si estás incómoda con tu personaje, o con algunas de sus reacciones, y si es así se analiza".

Pilar: "Ha habido que analizar muy a fondo todo lo que se dice en el escenario, cada palabra, cada sentimiento. También se ha analizado el pasado de esta casa, lo que ha sido la vida en ella hasta el momento en que empieza la función. No he tenido muchas dificultades para meterme en el papel. Creo que Plaza no ha dejado que existieran, y ha salido un personaje que pienso que es muy importante en la fun-

ción, aunque en una primera lectura pasa casi inadvertido. Plaza impulsa a las actrices y les obliga a sacar cosas que ni tú sabías, a lo mejor, que tenías".

Enriqueta: "Es un director que quiere a los actores, que su trabajo fundamental va dirigido a ellos, es con ellos, los entiende".

Berta: "A mí, personalmente, me ha costado mucho trabajo meterme en este papel, porque luché un poco con el mito. Si esta obra no hubiera sido representada de ninguna manera, y fuera un estreno, yo vería mi Bernarda, pero así me cuesta mucho. He intentado acercarme a la Bernarda que José Carlos quiere".

Ana: "¿Qué no harás tú?".

Berta: "Yo creo que los personajes son todos muy difíciles, muy atravesados".

Ana: "Son muy duros en el momento que lo quieres hacer intentando saber todo de esos personajes. Porque si tú lees el texto, que es muy bonito, bonito de leer y de decir, y te limitas a esa superficialidad, pues queda mono, bien..., como decía José Carlos. Pero en el momento que intentas conocer las interioridades, ya es más complicado. Quizás sea un espejo que está ahí, y hasta que no empieces a conocerlo no te das cuenta. Yo creo que todas, no Berta, ni Mari Carmen, ni..., todas hemos tenido un choque tremendo a la hora de poner en pie esto".

Aurora: "Yo creo que es uno de los papeles más difíciles que yo he hecho".

Eva: "A mí no me ha sido tan difícil. En un momento sí, porque José Carlos pide una cosa dura, tengo que salirme un poco del dramón del muerto y cantarle y bailar, y eso es duro. Me ha costado un poquito esa transición, pero quizás a mí me ha costado menos porque soy la

COMPRENDER

La puesta en escena de la obra pasa por mucho tiempo de estudio, de interiorización de los personajes, de comprensión de las motivaciones que las mueven, de intercambio de opiniones y de aportaciones en conjunto. Cada una sabe por qué dice su texto y por qué reacciona de un modo determinado, alejado de automatismos o simples repeticiones.

Mari Carmen: "La forma de trabajo la tenía ya planteada el director".

Berta: "Hemos hecho todas trabajo de texto, de mesa, durante mucho tiempo. Ha sido un análisis muy exhaustivo de la obra, de los personajes, de las relaciones entre ellas, de qué las movía, los porqués..."

Paca: "Cuando pusimos en pie los personajes ya sabíamos casi todo de ellos, quedaba muy poco por descubrir".

Mari Carmen: "Es que lo clarísimo que lo tiene todo José Carlos Plaza es lo que nos ha hecho a nosotros también comprender los rasgos. El lo tiene



Ana Belén (Adela).